

## Carta del Superior Provincial a los jóvenes del encuentro de verano

Escrito por Fray Carlos Alberto Gómez  
Viernes, 27 de Enero de 2012 22:52

---



Hace más de 30 años, charlando por los pasillos del León XIII, más tarde en reuniones de estudiantes en “la cocinita”, un grupo de religiosos estudiantes fueron tratando de dar forma a las voces de otros jóvenes que se escuchaban en los grupos de las casas religiosas, donde nos encontrábamos. Esas voces decían “qué lindo sería encontrarnos los que compartimos un carisma”, “qué bueno sería juntarnos los mercedarios”. - Al principio se hablaba solo de reunirnos para compartir y conocernos, pero las palabras y los sueños cuando se los pone en las manos de Dios son como los cinco panes y dos peces del Evangelio, se los damos a Jesús para que Él haga el milagro. -

Nos encomendamos a San Pedro Nolasco, a María, nuestra Madre de la Merced, consultamos con los formadores, hablamos con el Provincial y, poco a poco, fue haciéndose realidad el sueño. Para dar vida a un sueño hace falta desvelarse reiteradamente, es así que muchas veces nos quedamos hasta altas horas de la noche pensando y planificando cómo sería este encuentro.

-

No podía ser pensado solamente por los religiosos porque, sobre todo, era y es un “encuentro de jóvenes mercedarios” donde laicos y religiosos, por igual, compartimos nuestro carisma.

Por eso es que lo central está en la espiritualidad mercedaria, espiritualidad de libertad y redención, de presencia activa en medio de las cautividades. El desarrollo de los temas acerca de Pedro Nolasco, María de la Merced, sobre la libertad, fue dando lugar a sentir que hablábamos de lo mismo.

-

Una oración común, un lenguaje común, una espiritualidad común, todo nos habla de La Merced. Hoy, a 30 años de aquel momento, recordando a los que dieron los primeros pasos, a aquellos jóvenes (hoy adultos como yo), muchos de los cuales eligieron su vocación profesional

## Carta del Superior Provincial a los jóvenes del encuentro de verano

Escrito por Fray Carlos Alberto Gómez  
Viernes, 27 de Enero de 2012 22:52

---

en base a la espiritualidad de entrega de la vida al servicio, no puedo menos que dar gracias por las semillas de libertad que el Señor fue sembrando en cada uno. Por eso es que miro con alegría y esperanza a los jóvenes de hoy y me animo a invitarlos a que sean capaces de vibrar desde lo profundo del corazón, desde las entrañas de misericordia, encarnando la espiritualidad mercedaria para que cada palabra, cada oración, cada canción nos hable y nos lleve a ese Jesús cautivo en los cautivos de nuestro tiempo.

-

Como decía el beato Juan Pablo II: que nos animemos a remar mar adentro, a buscar lo mejor de los encuentros de jóvenes para hacerlo vida hoy.

-

Que María de la Merced los acompañe durante estos días, los tengo muy presentes en las oraciones y nos encontraremos en la Eucaristía para compartir con un corazón joven.

-

Fr. Carlos Alberto Gómez